

GENERACIONES Y TRADICIONES NACIONALES DE PSICOLOGIA. EL CASO DE LA PSICOLOGIA AMERICANA

F. TORTOSA GIL
A. PEREZ-GARRIDO
C. CIVERA MOLLA
Facultad de Psicología
Universitat de València

RESUMEN

La Psicología, nacida en Europa, recibió un extraordinario impulso en USA durante las primeras décadas de nuestro siglo. Bajo esta influencia, pero otorgándole una identidad propia (Watson, 1968; Hilgard, 1987, 1988), la psicología norteamericana se fué extendiendo por todo el mundo, pero no puede olvidarse que esta psicología es en gran medida resultante de la gran interacción que existió entre investigadores de ambos lados del Océano Atlántico (Carpintero, Peiró y Tortosa, 1988). El trabajo realizado se apoya en una metodología historiométrica, se centra sobre el análisis de los autores, nacidos en Estados Unidos, más productivos y más citados en cuatro revistas americanas de carácter general-experimental: *American Journal of Psychology*, *Psychological Review*, *Psychological Bulletin*, and *Journal of Experimental Psychology*, desde su inicio hasta el fin de la II Guerra Mundial, con el fin de tratar de determinar sus rasgos más distintivos.

ABSTRACT

Psychology was born in Europe and received enormous support in the USA during the first decades of this century. Under this influence, American psychology spread around the world, but psychology today is the result of a large amount of interaction between researchers on both sides of the Atlantic. This work, achieved by a bibliometric methodology, focusses on the analysis of the articles in four general and experimental American journals, *American Journal of Psychology*, *Psychological Review*, *Psychological Bulletin*, and *Journal of Experimental Psychology*, from their launch till the end of the Second World War

INTRODUCCION

En muchos libros de texto, especialmente en los escritos por historiadores americanos, resulta habitual encontrar una simplificadora imagen de la Psicología Americana, que la reduce a una especie de *progreso* dirigido hacia el conductismo, desde modelos o programas de investigación que han ido mostrando sus deficiencias y crisis. Desde la década de 1910, primero el original *Watsonianismo* y luego el *Neo-conductismo* y el *Neo-neoconductismo* fueron ocupando sucesivamente el trono paradigmático abandonado por los destronados defensores de estructuralismos, funcionalismos y algunos conductismos. ¡Conciencia e Introspección han muerto! ¡Larga vida a la Conducta y al método positivo!

El principal objetivo de este trabajo es construir, a partir de datos empíricos, una imagen -obviamente parcial por las fuentes seleccionadas, pero estimamos que representativa- de esa *nueva* psicología científica (Albrecht, 1960) nacida en USA en mitad de la década de 1880. Con objeto de recrear esa imagen se ha recurrido a la aplicación de análisis cuantitativos a una variedad de fuentes utilizadas por los psicólogos americanos en ese tiempo, proyecto que se inscribe en el marco de una serie de trabajos dirigidos a analizar ese período de la psicología americana (1).

En los centros norteamericanos de enseñanza superior, allá por 1870, la psicología era virtualmente indistinguible de la filosofía del alma (2). Un cuarto de siglo más tarde, las instituciones académicas no sólo impartían psicología sino que poseían psicólogos, científicos experimentales dedicados a la investigación pura en laboratorios montados según el modelo alemán, que intentaban explicar a través del análisis introspectivo de la experiencia consciente las leyes generales de la organización mental. Y, otros 25 años más tarde, la mayoría de los psicólogos justificaban sus actividades en términos de la utilidad práctica, para ellos, la psicología se había convertido en una ciencia objetiva de las conducta que perseguía predecir y controlar la conducta humana en distintos *settings* (Cattell, 1929; Danziger, 1990; Leahey, 1992). Esa orientación hacia la aplicación práctica de sus conocimientos, se produciría como consecuencia de la confluencia de diversos factores intelectuales -tanto filosóficos como científicos-, institucionales, sociales y culturales, con lo que se iría produciendo ese tránsito desde la experiencia consciente del ser humano hacia el estudio de su conducta (Tortosa, Pérez y Pérez, 1991).

Nuestra hipótesis de partida va a ser que ciertamente ha existido un eje vertebrador en la psicología americana, compuesto por el funcionalismo y el conductismo, que ha ofrecido una psicología progresivamente más empirista, objetivista y tecnológica (3). Pero, al igual que otros investigadores desde posiciones historiográficas bien definidas (v.g. Toulmin y Leary, 1985; O'Donnell, 1985; Danziger, 1990; Leahey, 1992a y b), creémos que esa progresión se ha producido sin transiciones bruscas, lo que pondría en cuestión los enfoques historiográficos radicalmente rupturistas, para poner el acento en enfoques epistemológicos de tipo naturalista (Tortosa, Pérez y Pérez, 1992).

METODOLOGIA Y FUENTES

En general, todas las variedades de la Historia giran siempre en torno a la cuestión de la *importancia*, la *excelencia* o el *impacto* (cfr. Jackson & Rushton, 1987). Como señalara el filósofo español Ortega, la principal categoría de la historia es la *eminencia*. El historiador pretende descubrir aquellos acontecimientos esenciales que pueden ayudar a explicar la evolución a lo largo del tiempo fechado de una organización social. La perspectiva histórica busca, ponderadamente, reconstruir la realidad pasada en su presente, estudiando las sucesivas recepciones que de esas ideas se van haciendo en sucesivos presentes y tomando en consideración la

manera en que estos afectan a las ideas recibidas y como estas quedan conformadas en la nueva realidad (Carpintero y Tortosa, 1990).

El devenir de cualquier tradición disciplinar concreta (Graham, Lepenies & Wolf, 1983) es fundamentalmente social. Existe una dialéctica histórica, y en ella es *importante* lo que posee eficacia, funcionalidad dentro de la matriz de interacción y comunicación social que configura la organización científica (Carpintero, 1985).

En definitiva, todo intento de determinar la relevancia de un autor concreto en un campo científico desemboca en el controvertido problema de los indicadores o criterios de *calidad* o *eminencia* científica (vg Jackson & Rushton, 1987; Gholson & cols., 1989; Tortosa y cols., 1989). El problema que entraña establecer la eminencia de obras y autores se aprecia en toda su extensión cuando se observa el bajo nivel de convergencia que manifiestan las diferentes escalas de estimación o encuestas confeccionadas con dicho propósito. Así, frente al modo tradicional de afrontar el tema de la calidad científica, las tendencias historiográficas actuales apuntan hacia una concepción más social de la eminencia (Hilgard, Leary & McGuire 1991).

Este tipo de estudios, frecuentes en sociología de la ciencia y en estudios de ciencia de la ciencia, no son comunes en investigaciones de enfoque histórico, si bien ya empieza a contar con una cierta tradición, al menos en nuestro país (Tortosa y cols., 1992). No existe fundamento alguno para esta disparidad, especialmente cuando los temas históricos se consideran cada vez más, de naturaleza social. La historia de una ciencia, después de todo, representa la exploración de la evolución de una organización social a lo largo del tiempo.

La Psicología como tal organización necesita, como otras, de canales de comunicación, y las revistas especializadas poseen hoy -como ayer- un protagonismo indudable en la acumulación y diseminación de las ideas científicas dadas las diversas funciones que cumplen (Tortosa, 1985; Montoro y Carbonell, 1989). Definen lo que Carpintero (1983) llama el "contexto de la comunicación", un contexto cuyo análisis, con procedimientos técnicos adecuados, puede permitir precisar la clase o grado de reconocimiento y atención que las aportaciones de un miembro de esa organización -autor científico y obra publicada- reciben de la misma - la comunidad científica- dada su eficacia desde los objetivos concretos perseguidos por la Organización.

Cuando buscamos técnicas de medida adecuadas, llegamos a la metodología bibliométrica, un procedimiento que se aplica a las manifestaciones escritas que caracterizan a cualquier ciencia (Van Raam, 1988). Como tal técnica, puede integrarse con otras en una aproximación más comprensiva para explicar la evolución histórica (Carpintero y Tortosa, 1990).

Siguiendo esta metodología hemos analizado, por una parte, las referencias de los artículos contenidos en 4 revistas psicológicas concretas - *American Journal of Psychology* (1887), *Psychological Review* (1894), *Psychological Bulletin* (1904), y *Journal of Experimental Psychology* (1916)-, que definen, al menos parcialmente, un universo científico geográfica, cronológica y lingüísticamente bien definido, la Psicología norteamericana del período 1887-1945, y ello a través de los investigadores allí nacidos -o inmigrados jóvenes- que se expresan en inglés o son incluidos en las bibliografías de documentos escritos en dicha lengua.

Las revistas son los canales periódicos más utilizados para la diseminación de la información - en este caso científica- en cualquier organización -en este caso la Psicología-. Sirven principalmente a la comunicación formal, y sus políticas editoriales son normalmente guiadas por los intereses y posiciones dominantes de la comunidad científica a la que sirven (Tortosa, 1985).

Cuando se toma un artículo de revista como unidad de análisis, muchos de sus elementos parecen aptos para la cuantificación y la medida, al tiempo que son factores significativos para una comprensión profunda de la evolución de un campo científico (cfr. Carpintero y Tortosa, 1990). Entre esos elementos se ha centrado el análisis en las referencias bibliográficas de los artículos, si bien al describir las fuentes se ha considerado también algunos indicadores bibliométricos de productividad -autores y materias-.

El análisis de las referencias emitidas en los artículos contenidos en esas 4 revistas, relevantes en la época seleccionada y también hoy (Tortosa, 1985), permitirá determinar el impacto diferencial de los autores norteamericanos y su obra en la ciencia psicológica de aquel momento, al menos en la que queda representada por esas publicaciones. Con ello, se intenta ofrecer una panorámica ponderada del ambiente científico de la época, en función de los autores y obras que los investigadores en activo juzgan necesario mencionar en sus trabajos, bien para apoyar sus afirmaciones, bien para disentir de las mismas, pero que, en cualquier caso, otorgándoles con ello un determinado nivel de visibilidad.

El progreso científico normal en un campo es siempre conseguido por la acumulación de conocimiento, en el cual nuevas ideas son incorporadas a las previamente aceptadas. En este proceso, las referencias bibliográficas actúan como nexos explícitos entre trabajos antiguos y recientes; cada cita establece una dimensión común entre dos trabajos, el citador y el citado. En este sentido, "los datos disponibles indican que el número de citas está muy correlacionado con virtualmente todas las medidas refinadas de calidad"(Cole y Cole, 1971), por lo que el estudio de las citas incluidas en artículos científicos puede considerarse como un método válido para determinar muchas dimensiones sociales en su propio campo (Garfield, 1979). "Metaforicamente hablando, las citas son huellas permanentes en el paisaje del logro académico, huellas que resisten como testigos al paso de las ideas" (Cronin, 1984). Una de esas dimensiones sociales es, precisamente, la de la estratificación de los científicos, y "el sistema de

estratificación en la ciencia opera para preservar el consenso" (Cole y cols, 1978), y para mantener el paradigma teórico alrededor del cual ese consenso existe. Cuando se construye una red de citas para un campo científico, se detecta su literatura fundamental y base de investigación, y puede delimitarse así con cierta exactitud la aceptación o rechazo de ciertas ideas en la comunidad científica.

No obstante, somos conscientes de que existen peligros graves en la utilización de ese repertorio, que pueden llevar a defectuosas interpretaciones, un peligro que puede minimizarse si se tienen en cuenta dichas limitaciones y los posibles errores derivados de una acrítica utilización de los datos (cfr. Endler, 1987; Tortosa y cols., 1983, 1989; Carpintero y Tortosa, 1990; López-Piñero y Terradas, 1992). Por ello, consideramos el análisis de referencias como un procedimiento que permite obtener información útil y proporciona índices válidos de impacto para autores y obras.

ALGUNAS CARACTERISTICAS RELEVANTES DE LAS REVISTAS ESTUDIADAS

El estudio, tal y como indicamos, se ha realizado a través del análisis de referencias de los artículos publicados en 4 importantes revistas de psicología en USA. Todas ellas consideran la psicología desde un punto de vista general, pero incorporan también ese acercamiento experimental que caracteriza la moderna perspectiva de la psicología frente a las viejas acercamientos especulativos. La selección no se ha realizado de manera caprichosa, entonces y ahora aparecen entre las revistas más utilizadas, leídas y estimadas por los psicólogos (cfr. Tortosa, 1985). Además, su larga duración permite abarcar todo el período de asentamiento y expansión de la psicología americana. Más aún, en un intento por ofrecer una visión lo más precisa posible, se ha buscado un equilibrio entre revistas privadas e institucionales. *The American Journal of Psychology* constituyó una compañía privada durante todo el período estudiado, incluso cuando representó el órgano de expresión científico de la *Society of Experimental Psychologists* fundado por Titchener (Tortosa, 1981). Las otras tres publicaciones, aunque siempre mantuvieron una cierta proximidad con la *American Psychological Association*, constituyeron parte de una compañía privada virtualmente hasta el final de los años 1930 (Calatayud y cols., 1992) (Tabla 1) (4).

Con anterioridad a la fundación de *The American Journal of Psychology* -primera revista americana de psicología científica- existían otras publicaciones periódicas que de manera diferente respondían a las necesidades de difusión de la nueva ciencia psicológica en general, y de la americana en particular. Nos referimos a algunas revistas filosóficas de carácter amplio y empírico, que acogían también trabajos de carácter psicológico. La *Révue Philosophique* (Th. Ribot, 1875), *Mind* (A. Bain, 1876), la *Rivista di Filosofia Scientifica* (Morselli, 1881) y los *Philosophischen Studien* (Wundt, 1881). De ellas, fue la británica *Mind* la que acogió un mayor

número de aportaciones de psicólogos americanos, entre ellos Hall, James Jastrow, Dewey, Mck.Cattell o Marshall (Moya, 1985).

El espectro temático del *American Journal of Psychology* refleja claramente los objetivos para los que nació la revista: ofrecer una psicología científica, apoyada en una investigación de carácter experimental centrada en el laboratorio, y cuya principal función era analizar los procesos psicológicos del sujeto adulto. Consecuentemente, los temas principales fueron los estudios experimentales de los procesos psicológicos básicos (siendo la sensación y la percepción, la atención, la asociación y la afectividad hasta mitad de los años 20 y, desde entonces, dedicando un cierto interés a la memoria y el aprendizaje que vinieron a sumarse a aquellos), psicofísica e imaginaria mental, fisiología sensorial y neurología, así como diversos aspectos del método e instrumentos empleados en la investigación (con especial atención al desarrollo de un equipamiento apropiado para los experimentos de laboratorio), junto a temas teóricos y conceptuales. La psicología aplicada ocupó un pequeño lugar, pero la revista ofreció algunos trabajos en los campos de la psicología industrial, psicopatología y educación. Las preocupaciones de Hall primero, y Titchener después marcaron los primeros 35 años de vida de la revista, para después aproximarse substancialmente a una psicología más *norteamericana*, debido a su aproximación a la *American Psychological Association* (Tortosa, 1981).

Mientras tanto, en *Psychological Review*, las contribuciones personales de J.Dewey, J.R. Angell, y H.Carr y muchos de sus discípulos ejemplificaron las ideas y temas de fondo teórico de la revista, de carácter funcional y experimental, que se verían continuadas por una dominante tradición conductista. La revista incluyó, especialmente en sus primeros años, numerosos trabajos experimentales o psicofisiológicos de diversos procesos senso-perceptivos (especialmente visión y audición); así como sobre atención, imaginación, psicofísica, asociación y memoria, motivación y emoción, aprendizaje cognición, elaboración y aplicación de técnicas e instrumentos; y todo ello junto a una cierta consideración de las aplicaciones a los campos educativo, clínico e industrial. De todos modos, las cuestiones principales fueron: revisiones, cuestiones metodológicas, estudios teóricos y discusiones sobre temas centrales de la psicología (Calatayud, 1984). Un ejemplo claro del principal cambio teórico apreciado en la revista es la significativa presencia del tema *memoria* en las primeras dos décadas, reemplazada más tarde desde finales de los años 20 por una creciente atención a los temas de aprendizaje y condicionamiento (Catalá, y cols. 1983).

Los objetivos del *Bulletin* fueron los de ofrecer revisiones críticas e información detallada sobre aspectos bibliográficos y profesionales. Básicamente destacan las amplias revisiones ofrecidas sobre áreas tales como: psicología comparada y comportamiento animal, psicología social, psicología educativa y del desarrollo, tests, psicopatología, psicología sensorial y psicofisiología (García Merita, 1981).

La última de las revistas tomada en consideración, y la más reciente, es *The Journal of Experimental Psychology*. Apareció en 1916, cumpliendo el antiguo deseo de su primer editor, J.B. Watson, de dividir *Review* en dos publicaciones limitadas la primera "...a los aspectos más generales de la investigación psicológica, incluyendo estadística, estudios históricos y discusiones teóricas, mientras el 'Journal of Experimental Psychology' se dedicaría a la investigación técnica de los laboratorios psicológicos, la descripción y control de instrumentos y el desarrollo de nuevos métodos de investigación" (Warren et al., 1915). Sus temas dominantes fueron: la psicología experimental - aprendizaje y teoría del aprendizaje (prácticamente un 25% de lo publicado), sensación y percepción, memoria, motivación y emoción, ejecución motora-, psicofisiología -fisiología sensorial, reflejos, neurología, y electrofisiología-, metodología -especialmente psicometría y estadística-, y construcción y valoración de instrumentos aparatos y equipamiento en general (Carbonell y cols., 1987).

El contenido reflejado por las revistas en cuanto a temas (Tabla 2) y autores productivos (Tabla 3) se corresponde adecuadamente con los grandes núcleos temáticos investigados por los psicólogos americanos del período (Cattell, 1929; Danziger 1990; Leahey, 1992). Davis y Gould (1929) analizaron una amplia muestra de 110 textos de Psicología General, publicados entre 1898 y 1928, concluyendo que el estudio de los procesos psicológicos básicos, la conciencia y los métodos de investigación jugaban un papel vital. Bruner y Allport (1940), después de haber analizado 14 revistas americanas de psicología, apuntaban que el ámbito dominante de investigación lo había constituido el ser humano adulto normal y sus procesos psicológicos, si bien tanto la investigación animal, como la psicología aplicada habían elevado considerablemente su importancia. En su análisis de las contribuciones realizadas por miembros de la APA y recogidas en el *Psychological Index* (Fernberger, 1930) y el *Psychological Abstracts* (Fernberger, 1938), Fernberger descubrió un sostenido énfasis sobre la psicología general y experimental. Más aún, la misma panorámica emerge cuando se analiza, globalmente, la evolución del sistema de clasificación del *Psychological Abstracts* durante el período 1927-1945 (cfr. Tortosa, 1981, Carpintero y Tortosa, 1991), o cuando se analiza temáticamente las contribuciones de los psicólogos en los Congresos internacionales de Psicología (Montoro y cols. 1992).

Los análisis microscópicos de los ámbitos temáticos cultivados por los psicólogos que publicaban en las revistas, muestran que resulta difícil encontrar pruebas concluyentes de la mecánicamente atribuida sustitución de paradigmas o programas. Más bien parece mostrar una continuidad, no exenta de cambio y transformación, en un proceso orientado crecientemente hacia lo empírico, lo objetivo y lo tecnológico.

IMPACTO EN LAS CUATRO REVISTAS DE LOS INVESTIGADORES NACIDOS EN NORTEAMERICA

Las revistas científicas actúan como canales específicos si tomamos en consideración sus diferentes maneras de tratar la información. Un aspecto

que queda claramente reflejado en las revistas objeto de nuestro análisis si atendemos al volumen de referencias. Una de ellas, *The Psychological Bulletin*, dobla prácticamente a las restantes en número de referencias, lo que muestra sin género de dudas su carácter de revista de revisión que ofrece una amplia perspectiva bibliográfica sobre temas áreas concretos. Las otras tres revistas se sitúan en niveles intermedios: *The American Journal of Psychology*, *The Psychological Review* y *The Journal of Experimental Psychology* -la más próxima al carácter *ex-cathedra* del que hablara Price (Price, 1978)-

Otro aspecto relevante haría referencia a la distribución idiomática de esas mismas referencias. Un indicador relativo de la nacionalidad de los investigadores referenciados, pero que como punto de partida puede permitir plantear hipótesis. En nuestro caso, se clasificaron las referencias, por idiomas, en cuatro categorías: Inglés, Francés, Alemán y otros (Tabla 4). Esos idiomas reflejaban indudablemente las áreas geográficas más proclives en investigadores relevantes para la Psicología (Tortosa y cols., 1983, 1989, 1992; Tortosa y Quiñones, 1992).

Las tendencias en todos los casos reflejaron un consistente, creciente y acelerado crecimiento del número de referencias en lengua inglesa. En todo caso debe matizarse ese crecimiento examinando por separado los datos para el período anterior a 1910, y el posterior a él. Antes de esa fecha los trabajos escritos en inglés ya dominaban la escena, pero la tendencia de ese incremento no era consistente, frente al estable incremento en el número de referencias emitidas a la literatura escrita en lengua alemana. A partir de la década de los años 10 se va a producir un consistente y sostenido incremento en la tasa de citas a literatura inglesa, y un rápido y consistente decremento a literatura en otros idiomas, fenómeno absolutamente evidente ya en los últimos años 30 y primeros 40 (Brozek y Tortosa, 1989). Una tendencia que se mantiene cuando se analiza individualmente cada una de las revistas (cfr Carpintero, Peiró y Tortosa, 1988), inclusive en el caso del *American Journal of Psychology*, la más antigua y europea de las 4 publicaciones (Tortosa y cols., 1993), y siendo especialmente llamativo en el caso del *Journal of Experimental Psychology* -la más joven- en la que la presencia de referencias a obras en lenguas ajenas al inglés es casi anecdótica.

Con todo, las revistas comparten algunos rasgos comunes, evidencia de la presencia de hábitos científicos bien enraizados en cualquier comunidad profesional. Las revistas parecen concentrar sus referencias sobre un pequeño grupo de investigadores bien conocidos, que son citados con una tasa superior a la del autor promedio; es más existe un alto grado de especificidad en los impactos (vg Zalbidea y cols, 1989) (Tabla 5). Parece que, en Psicología, resulta difícil establecer un grupo definido de nombres que pudiera ser tomado como el núcleo central de la tradición disciplinar, más bien parecen coexistir grupos de referencia diversos para los psicólogos en activo, incluso en los mismos campos de trabajo -¡el tan debatido problema de la unidad o diversidad! (vg Koch, 1985; Staats & Moss, 1989, Yela, 1989-

Un análisis más amplio ha permitido detectar los 25 psicólogos nacidos y formados en USA, que mayor impacto han tenido sobre quienes escriben en las cuatro revistas (Tabla 6). Se trata de un conjunto generalmente más joven que el de los investigadores nacidos en Europa con impacto en la psicología americana (Carpintero, Peiró y Tortosa, 1988, 1989; Tortosa y cols., 1993)(7). Más de la mitad nacieron entre 1880 y 1908, solamente dos -James y Hall- nacieron en la primera mitad del XIX. Su nivel medio de eminencia es inferior al de los autores de origen europeo, diez se sitúan en el rango superior, cuatro no aparecen en la misma -Boring, Peterson, Hilgard, y Freeman-, mientras los restantes lo hacen a lo largo de casi toda la escala -entre el 11 y el 25-. Por otra parte, no se puede negar que estamos frente a un grupo de autores imprescindibles en cuantas historias de la psicología, y especialmente las norteamericanas, consultémos, con una gran proyección incluso en los años posteriores a la II Guerra Mundial (vg Gilgen, 1982; Hilgard, 1987, 1988; Benjamin, 1992). Aparecen dos psicólogas -M.W.Calkins y M.F.Washburn- en este amplio grupo masculino de investigadores, relevantes no sólo por su obra, sino también por su dimensión institucional en el Wellesley College y Vassar College respectivamente (8).

Entre los autores que integran este grupo destacan aquellos que han tomado el aprendizaje como eje central de su investigación. Conforman, teóricamente, la columna vertebral de la psicología americana, nos referimos a los principales representantes del eje funcionalismo-conductismo-neoconductismo. El funcionalismo, como señalan Hilgard y Bower (1973), dió lugar al conductismo, floreció con él y continuó estando perfectamente representada en la psicología contemporánea (Buxton, 1985a y b, Logue, 1985a y b).

El funcionalismo, apoyándose en el evolucionismo biológico y filosófico; se centró en el estudio de los procesos mentales y su utilidad o propósito en el continuo esfuerzo de los organismos vivos por adaptarse a un entorno complejo, ambiguo y cambiante; estudió los procesos mentales desde el punto de vista de su dinámica o funcionamiento y de sus consecuencias prácticas, lo que le llevó a considerar la psicología como una disciplina aplicada y no tan sólo como una ciencia pura (Tortosa, 1989). Fue más una dirección, un punto de vista, una actitud generalizada, que un sistema prescriptivo bien organizado. Su precursor, W.James, considerado por muchos como el psicólogo americano más importante (Tinker y Thuma, 1927); tuvo pocos discípulos, pero de una gran influencia, entre ellos: J.R.Angell, M.W.Calkins, E.L.Thorndike, R.S.Woodworth, o E.B.Holt (Boring y Boring, 1948), algunos presentes en nuestra lista. Para Carpintero (1972) en su sistema aparece ya en germen ideas centrales que posteriormente desarrollarían el *conductualismo* y el *conductismo* -si empleamos la terminología de Leahey (Leahey, 1987, 1992a)-.

Prácticamente, todas las universidades americanas de finales del pasado siglo y de principios del actual, salvo Cornell -cuartel general de Titchener- fueron funcionales en su orientación, así como la propia psicología americana en su conjunto; las Universidades de Harvard

(W. James), Clark (G.S. Hall), Columbia (R.S. Woodworth), y Chicago (H. Carr), representan adecuadamente este movimiento (Tortosa, 1989).

Con los funcionalistas, la omnipresente figura del conexionista Thorndike, para muchos la figura clave de la psicología americana de la primera mitad de nuestro siglo (Joncich, 1968), al construir el conexionismo, que constituyó la original psicología del aprendizaje E-R (Bower & Hilgard, 1981). Watson, heraldo del conductismo (Tortosa y cols., 1991), ofreció una concepción general de la psicología y un programa de investigación apoyado en ella. Con ellos, alguno de los otros primeros conductistas, como el antropónimo W.S. Hunter. Y, también, los grandes representantes de la tradición neoconductista mediacional o metodológica (Hull, Tolman), cuyas opciones -cognitiva o de "estímulo-signo" muy influida por la Gestalt, y conductual o "estímulo-respuesta", más influida por Thorndike y Watson- dominaron, según Spence (1951) o Bower y Hilgard (1981), la psicología americana de los años 30 y 40.

Con Thorndike y con Watson, la investigación psicológica derivó hacia una psicología del aprendizaje; el neoconductismo que siguió esta misma orientación, nació y se desarrolló como psicología del aprendizaje (Quintana, 1985). Si es cierto que la vida es adaptación, no lo es menos que ésta se lleva a cabo, en buena medida, por medio del aprendizaje; de esta manera, el análisis del aprendizaje se convertiría en el objetivo principal de la ciencia psicológica entendida desde esta orientación genérica -orientación facilitada por una peculiar constelación de factores ideológicos, filosóficos, sociales y laborales-, y tal es la imagen dominante que continúan ofreciendo los autores norteamericanos más citados en las cinco revistas (vg O'Donnell, 1985; Napoli, 1980; Bakan, 1980; Noble, 1981; Brozek, 1982; Danziger, 1990).

Junto a aquellos nombres, encontramos un conjunto de nombres muy bien conocidos en la aproximación experimental e histórico-conceptual al tema del aprendizaje (Hilgard, McGeoch, Dodge, Peterson y Cason); y con ellos, destacados especialistas en otros campos de investigación, pero muy afines en muchos casos a la psicología del aprendizaje y al conductismo (cfr. Hilgard, 1987). Así, en el campo de la psicofisiología aparece al siempre difícil de clasificar K.S. Lashley y Freeman; en el ámbito de la psicología experimental de los sentidos a Boring, Dunlap, Ferree, Calkins, y Fernberger; en el campo de la psicología animal a Yerkes y Washburn; en el de la medida de la inteligencia y la psicometría a Thurstone -por no citar otros líderes del movimiento como Yerkes o el propio Thorndike-, y en el de la psicología escolar y educativa a Hollingworth.

Básicamente representantes de una investigación experimental claramente dependiente del laboratorio -fundamentalmente con animales, pero también con humanos, incluso niños- y muy centrada en el estudio de los procesos de aprendizaje desde el paradigma de la adaptación, atenta a los problemas metodológicos y al desarrollo de técnicas e instrumentos de investigación, sin olvidar una cierta atención a algunos aspectos más aplicados, fundamentalmente la medida de las habilidades mentales y la

educación. En todo caso, nuestros datos apoyan la idea de que hoy resulta muy difícil mantener la simplista visión de un avance ininterrumpido hacia el conductismo, ignorando completamente otras orientaciones. Esto aparece claramente si observámos los autores más citados. Más aún, sin ningún género de dudas, los temas de la cognición y la psicofisiología ni estuvieron ausentes, ni fueron borrados por el paradigma watsoniano presuntamente dominante. El impacto real del *Watsonianismo* ha sido menor de lo que usualmente se muestra en los libros de historia de la psicología (Cfr. Samelson, 1981,1985; Tortosa y cols., 1991, Leahey, 1992). Nuestro estudio ha mostrado el peso de los temas cognitivos, así como de la pluralidad metodológica e instrumental existente en la psicología Americana, aún cuando el ambiente psicológico se orientase progresivamente hacia el objetivismo dentro de un modelo cada vez más tecnológico, apoyado en *instrumentalidades* tales como el condicionamiento o los tests (Price, 1984). Por lo tanto, resulta difícil hoy mantener la tópica visión del desarrollo rupturista de la psicología americana, una psicología que evidencia una clara continuidad de fondo (9), si bien se vió hondamente influenciada por varios autores y programas de investigación extranjeros que matizaron ese proceso (10), a la vez que lo fue por diversas cuestiones de tipo social, intelectual, cultural e institucional(11)

OBRAS DE MAYOR IMPACTO PUBLICADAS POR INVESTIGADORES NACIDOS EN NORTEAMERICA

El análisis de las obras más citadas (Tabla 7) introduce ciertas matizaciones a lo ya comentado, puesto que sitúa con mayor claridad el impacto clave del eje vertebrador interno de la psicología americana: desde algún doctorado con Titchener (Washburn o Boring)- aunque con nitidas diferencias respecto a aquel (Tortosa, 1981)-, funcionalismo (James o Carr) y psicología dinámica (Woodworth), conexionismo (Thorndike), conductismo (Watson), y neoconductismo (Hull y Tolman). Y, como consecuencia, un énfasis en el estudio experimental o psicofisiológico de los procesos psicológicos, en especial el aprendizaje, aunque también los procesos cognitivos (Boring o Lashley), desde un paradigma objetivista. Salta también a la vista que Thorndike, Watson y Hull son los investigadores cuyas obras adquieren la máxima visibilidad en el período -amés de ser ellos mismos los autores más citados-, y con ellos los más clásicos James y Woodworth, y los más modernos Lashley y Tolman, para estar en menor medida representadas la tradición más genética del funcionalismo, con Baldwin, la psicología animal y el experimentalismo clásico de Washburn, y la obra del historiador por antonomasia .del período, E.G.Boring -convertido al objetivismo monista desde la fé estructuralista paralelista (Tortosa y cols., 1992, 1993).

Si situamos estas obras en una perspectiva cronológica, se obtiene una interesante visión de la evolución de la psicología norteamericana. La primera obra citada es *Principles of Psychology* (1890) de William James, fruto de 12 años de trabajo, tuvo su comienzo en 1878, cuando James firmó un contrato para escribir un manual de psicología para la American Science Series, dirigida por H. Holt. Es el gran manual de la psicología americana, con

sus conocidos capítulos sobre la corriente del pensamiento, el yo, la emoción, el hábito o la memoria, interpretándolo todo con un espíritu funcional, un espíritu del que -como señalaba Boring (1929)- resulta difícil decir si James fue la causa o el reflejo. Aparece también la versión condensada de su manual, *Psychology: A briefer course* (1892), dirigida a estudiantes de cursos elementales.

La obra más citada de J. M. Baldwin es *Mental Development in the Child and the Race* (1895). Una obra monumental donde ofrece su teoría genética de la lógica y de la mente, que a la luz de los principios darwinistas fue de interés fundamental para sus contemporáneos. Su obra tiene una poderosa influencia en el abandono del viejo asociacionismo y de la psicología estructural en favor de los puntos de vista evolutivos y funcionales.

The Animal Mind de M. Washburn brilla con luz propia -ya en vida de la autora conoció cuatro ediciones (1908, 1917, 1926 y 1936)-, el primer texto amplio y riguroso, de carácter experimental, en el campo de la psicología animal norteamericana, sirvió como manual estándar de psicología comparada durante 25 años, compitiendo - para algunos- con ventaja con el *Behavior* (1914) de Watson (Pillsbury, 1940). En las sucesivas ediciones fué dando entrada a los planteamientos conductistas y gestálticos. Destacan especialmente los capítulos dedicados a la discriminación sensorial, afectividad, el impulso, la mente animal y el aprendizaje. En el campo de los procesos intelectuales, defendió una teoría motriz de la conciencia -en línea con James-, intentando reconciliar introspección y conductismo, uno de sus principales puntos de disensión con su maestro Titchener

E.L. Thorndike -el autor más citado en las cuatro revistas- es hoy, y entonces, un clásico de la psicología experimental, especialmente en el área del aprendizaje (12), aunque también llegaría a ser un auténtico líder en el ámbito de la medida mental, y como confluencia de ambos en el de la educación (13). Su trabajo estuvo guiado por tres propósitos: demostrar el carácter de ley permanente de toda conducta humana, especialmente, la mental; demostrar la fecundidad de la aplicación de los métodos de la ciencia a los problemas del individuo y de la sociedad; y el crear en el campo de la psicología modelos de investigación cuantitativa como los empleados en las ciencias físicas (Carbonell, 1984). Su primera obra importante es la conocida *Animal Intelligence: An Experimental Study of the Associative processes in Animals*, publicado primero en *Psychological Monographs* (1898), reimpressa y complementada con mayor apoyatura experimental en 1911, un trabajo riguroso, ya clásico en psicología animal, en el que incluía su teoría conexionista del aprendizaje (14). La obra más citada de Thorndike es su monumental trilogía *Educational Psychology* (I *The Original Nature of Man*, 1913; II *The Psychology of Learning*, 1913; III *Individual Differences and Their Causes*, 1914), luego condensada en una obra más accesible como *Educational Psychology: Briefer course* (1914), que representan la aplicación de sus leyes del aprendizaje animal, y su teoría de la transferencia de elementos idénticos a problemas de importancia educativa y social en humanos, un aspecto que complementaría en otras obras, de las que sobresale *The fundamentals of Learning* (1931).

Junto a Thorndike y dominando también la década de los años 10, encabezando la revuelta contra los "excesos mentalistas" tanto del funcionalismo como del estructuralismo, encontramos a J.B.Watson, uno de los principales portavoces de la revuelta conductista(15). Situando sus tres obras más citadas por orden cronológico se obtiene una ajustada visión del desarrollo de su sistema durante la época académica; sus posteriores excesos divulgativos le llevarían a posturas más radicales, que sería menos aceptadas y acabarían llevándole a un cierto descrédito en los medios académicos (Buckley, 1989). *Behavior: An Introduction to Comparative Psychology* (1914) apareció justamente dos años después de que el nuevo paradigma fuera anunciado en las conferencias impartidas por Watson en la Universidad de Columbia, y luego difundido al universo científico norteamericano en su conocido artículo del *Psychological Review* de 1913; marca el punto de partida de su cambio de intereses desde la psicología animal a la humana y tenía como objetivo fundamental proclamar la necesidad y utilidad de la aproximación conductista. Su eliminación de entidades explicativas subjetivas, le obligó a encontrar una unidad explicativa para los hábitos, encontrándola en el reflejo condicionado, anunciándolo en su discurso presidencial ante la American Psychological Association en 1915, reproducido en su artículo del *Psychological Review* (Watson, 1916). La década se cerró con su manual *Psychology from the standpoint of a behaviorist* (1919), que constituyó la primera aproximación sistemática y global al estudio de la psicología humana según el programa conductista.

La década de los años 20, está dominada por algunas obras de signo bien distinto. La psicología dinámica, una forma libre de funcionalismo interesada en ofrecer una psicología de la motivación, está representada por R. S.Woodworth. Si bien se centró en la psicología experimental y fisiológica, enseñó y trabajó en áreas de la psicología muy dispares; no obstante, manifestó un fuerte interés por la motivación, pretendiendo elaborar una *Motivología* (Woodworth, 1932); ese énfasis en los aspectos impulsores del comportamiento ayudó al definitivo establecimiento de la motivación en psicología, facilitando que los teóricos del aprendizaje aceptaran su importancia. Sus obras más citadas son *Psychology: A Study of Mental Life* (1921) y su conocido *Experimental Psychology* (1938), revisado posteriormente por H.Schlosberg, una "auténtica biblia" para los investigadores del momento, especialmente para los de la Universidad de Columbia (Estes, 1981).

H.A.Carr representa la culminación del movimiento funcionalista en la Universidad de Chicago(16) Es bien conocido por sus trabajos sobre psicología animal, comenzados en 1908, fecha en que Carr se hizo cargo del trabajo de Watson al trasladarse este a Johns Hopkins Su obra más tomada en consideración es *Psychology: A Study of Mental Activity* (1925), precisamente la que mejor refleja su "funcionalismo" (Tortosa, 1989). Ayudó -al igual que Woodworth- a que en el ámbito del aprendizaje se reconocieran los factores motivantes en adición a los estimulantes y de respuesta. Asimismo, su preocupación por el aprendizaje y la formación de hábitos, incluyendo el aprendizaje perceptivo, le llevó a comenzar a relacionar

funcionalismo con la psicología de la asociación (Carr, 1931), un planteamiento que desarrollaría su discípulo E.S. Robinson.

En el campo de la psicofisiología encontramos a K.S. Lashley, investigador de los mecanismos neurológicos del aprendizaje. Establece un cierto punto de unión entre el aprendizaje y la psicofisiología. Alumno de J.B. Watson en Johns Hopkins, es un autor conocido principalmente por sus trabajos sobre la localización de las funciones del cerebro, con investigaciones sobre los efectos de la destrucción del tejido cerebral sobre la inteligencia y la discriminación sensorial. En 1929 resumió sus investigaciones en una serie de conclusiones generales en la monografía *Brain mechanisms and intelligence*. Probablemente fue la gran estrella de la investigación psicofisiológica del aprendizaje, en el largo período (1930-1950) de declive de la psicología fisiológica (Hebb, 1980), durante el que la psicología teórica estuvo fundamentalmente preocupada por los aspectos conductuales del aprendizaje, evitando especulaciones sobre las bases neurales del aprendizaje.

E.G. Boring dividió sus artículos entre aspectos históricos y tópicos teóricos por un lado, y el estudio experimental de diversas modalidades sensoriales, por otro (Tortosa, 1981). Fue capaz de integrar la investigación experimental con la histórica, y de pasar de un enfoque estructuralista *militante* a otro conductual y *operacional* también *militante* (Tibbets, 1975), "moviéndose -como señalan Watson y Campbell (1963)- desde un enfoque restringido a problemas concretos hacia otro sobre la ciencia psicológica como un todo". No obstante su obra cumbre, al menos por nuestros datos, es su monumental manual *A History of Experimental Psychology* (1929), actualmente tan controvertida (vg O'Donnell, 1979; Hilgard, Leary & McGuire 1991; Tortosa y cols., 1992, 1993), pero indudablemente influyente, entonces y ahora, escrito desde la tensión teórica entre dos polos, el *Zeitgeist* y los grandes hombres

La década de los años 30 viene marcada, en nuestros datos, por la práctica desaparición del watsonianismo -cosa que no ocurre con los planteamientos de Thorndike-, y la irrupción de los neoconductistas mediacionales, como se aprecia en el conjunto de obras más citadas del período, procedentes de la mano de Tolman, a principios de década, y de Hull hacia el final y en los primeros 40. En el replanteamiento que estos autores realizan de las ideas conductistas, se aprecian algunas influencias muy claras, justamente de un grupo de representantes de la psicología europea cuyo impacto ha quedado nitidamente reflejado en nuestros datos, nos referimos a los planteamientos de Pavlov, a la psicología de la *gestalt* y a los planteamientos dinámicos de Freud (cfr. Carpintero, Peiró y Tortosa, 1988, 1989; Tortosa y cols., 1993).

El impacto de E.Ch. Tolman se materializa fundamentalmente a través de su obra *Purposive Behavior in Animals and Men* (1932), en el que desarrolló una elaborada terminología y donde recoge numerosos artículos teóricos suyos, publicados entre 1920 y 1932, en los que ya había elaborado los elementos nucleares de su sistema psicológico: su vocación.

cognitiva, el rechazo del mentalismo, y su compromiso con un enfoque conductista, la flexibilización de dicho enfoque en un sentido molar, el reconocimiento de la cognición y el propósito como propiedades immanentes de la conducta e inescapables a una consideración objetiva de la misma, su actitud abierta y sus pretensiones de integración de las posiciones más dispares (Lafuente, 1986). Su gran obra sistemática contiene la formulación más acabada de su conductismo propositivo y molar, así como su aproximación cognitiva al aprendizaje(17). También recibió considerable atención un artículo publicado en el *Psychological Review* también en 1932 (con C.Hall y E.Brentnall); en él cuestionaba, presentando abundante investigación experimental, la idea central que establecía la ley del efecto de Thorndike, sólo al final de su carrera aceptaría que el "efecto" tuviera algún papel (Tolman, 1959).

Singular es también el papel otorgado a C.L.Hull quien en muy poco años acumuló un elevado volumen de menciones que le elevó al segundo lugar entre los autores nacidos en USA. La evolución de la visibilidad de Hull muestra un espectacular incremento a partir de 1930 -tras su llegada a Yale en 1929-, citandosele, preferentemente, algunos artículos sobre aprendizaje -*Mind, mechanisms and adaptive behavior* (1937), donde hace del refuerzo el proceso básico del aprendizaje, con lo que las teorías de Pavlov y Thorndike pasaron a ser simples formas del "aprendizaje por refuerzo"; y, *The conflicting Psychologies of learning -a way out* (1935), que puede considerarse como el documento programático de su teoría psicológica, donde comienza a pergeñarse de una forma consistente el bloque central de sus aportaciones teóricas futuras, presentando su primer sistema formal en miniatura- Especialmente citado resulta *Principles of Behavior* (1943). Esta obra ofrece la primera formulación madura de su teoría, que pretende conseguir "una derivación deductiva sistemática de principios secundarios de los fenómenos observables a partir de un relativamente pequeño número de principios primarios o postulados" (Hull, 1943) con los que fundamentar una ciencia de la conducta. Su experimentación se centró en la investigación animal en el convencimiento de que las leyes del aprendizaje basadas en aquella, podrían explicar también el aprendizaje humano, incluso el aprendizaje verbal que era el que levantaba más dificultades -el principio de equipotencialidad uno de los aspectos centrales del programa conductista (Pozo, 1989)-. Su influencia fue enorme (18).

Ese creciente interés por el estudio objetivo de la conducta y el correlativo languidecer del mismo por el estudio introspectivo de la experiencia consciente, puede explicarse, al menos en parte, por su deseo de ser práctica, de responder con éxito a las crecientes demandas sociales fruto de una sociedad con sus formas de vida profundamente trastornadas (Boorstin, 1974; Bailyn y cols., 1977; Noble, 1981), y de definir su rol entre otros profesionales dispensadores de servicios, nuevos los unos y reorientando su actividad los otros (Bledstein, 1976; Napoli, 1980). Durante la I Guerra Mundial, los psicólogos demostraron y establecieron sobre bases sólidas su utilidad y relevancia social, y tras ella se vieron involucrados en un número creciente de actividades aplicadas y en problemas sociales tales

como la eugenesia y el replanteamiento de la estructura y funciones de la familia tradicional, dentro de un ambiente generalmente progresista. Esta tendencia hacia la aplicación por parte de muchos psicólogos dividió y enfrentó a la psicología institucional, pero las exigencias de la II Guerra Mundial volvieron a reunir un colectivo amenazado de fragmentación, tanto a nivel práctico como incluso en el teórico. Esas fuerzas sociales, "regidas por los valores de :reforma, eficacia y progreso" (Leahey, 1987), ayudaron, en buena medida, a configurar la psicología norteamericana en términos de una ciencia conductual(19), desde la que, a su vez, se trabajaría en el intento de remodelar la propia sociedad en un proceso de continua intetracción.

NOTAS

- (1) Los datos base de la presente investigación la consttuyen los siguientes Proyectos subvencionados: Carpintero y Peiró (Dirs.) (1979, 1980); Carpintero,H., Peiró,J. y Tortosa,F. (1988) (Inv.Princ.).
- (2) Escribí Cattell en su discurso como presidente del 9º Congreso Internacional de Psicología: "Una historia de la psicología en América anterior a los últimos 50 años sería tan pequeña como un libro sobre serpientes en Irlanda desde el tiempo de S.Patricio. En lo que a los psicólogos conlerne, América estaba entonces como el cielo, por allí no existía una sola alma condenada" (Cattell, 1929, 336).
- (3) También en ese discurso indicaba: "Parece, sin embargo, que la principal contribución de América a la Psicología no ha sido las grandes generalizaciones filosóficas, sino más bien la gradual acumulación desde todos los lados de hechos y métodos que permitieron finalmente crear una ciencia, tanto descriptiva como aplicada, de la naturaleza y la conducta humanas ... La principal contribución de América a la psicología ha sido la medida objetiva de la respuesta frente a la situación sin introspección y con especial referencia a las diferencias individuales y a la utilidad práctica" (Cattell, 1929, 339, 344). Respecto al desarrollo de una identidad experimental propia en el marco de los diferentes modelos de experimentación (especialmente el alemán, el británico y el francés) véase Danziger (1987, 1988, 1990; O'Donnell, 1985).
- (4) Para una historia de la American Psychological Association puede consultarse: Hilgard (1978), y Evans, Sexton y Cadwallader (1992). Para una historia de la *Society of Experimental Psychologists* puede consultarse: Borng (1938, 1968), Tortosa (1981).
- (5) También escribí Cattell en su discurso como presidente del 9º Congreso Internacional de Psicología: "La American Psychological Association ... poseé -gracias a la generosidad del Profesor Warren- y dirige seis publicaciones psicológicas" (Cattell, 1929, 339).
- (6) Los conflictos entre Hall y numerosos líderes de la psicología americana que desembocaron en la creación del *Review* y el cambio de lugar de publicación de las actas de la APA (vg Ross, 1972; X, 1992; Rosenzweig, 1992), llevaron a profundas modificaciones en la estructura de *The American Journal of Psychology*. El progresivo protagonismo de Titchener fue indudable, hasta conseguir que su discípulo y amigo Dallenbach adquiriera una revista económicamente deficitaria y le situara al frente de la misma; problemas posteriores entre ellos llevarían a la retirada de Titchener y al surgimiento de un nuevo consejo que sólo se vería modificado por el fallecimiento de Washburn (cfr Tortosa, 1981; Evans y X, 1987).
- (7) Se indica en la Tabla 6 la Generación a la que pertenecen los investigadores americanos más citados. El recurso a la dimensión temporal, y más concretamente al tiempo fechado -la cronología-, es fundamental en historia, es el que define cualquier narración como histórica. Desde esa perspectiva, resulta válido utilizar como modelo operativo la variable "generación", entendida según el método histórico de las generaciones (Cfr. Ortega, 1958; Marías, 1967, 1970). "Cuando se habla de generaciones se refiere uno a un grupo de individuos diferencialmente caracterizados según ciertos rasgos. Estos han sido adquiridos a través de la interacción social y tienen relevancia en la comprensión de los comportamientos individuales y de los fenómenos históricos y sociales en que aquellos intervienen" (Carpintero, 1978). Los grupos generacionales no se suceden simplemente, sino que se solapan y empalman, coincidiendo por lo mismo en el quehacer histórico y social a diferente nivel. Precisamente desde esa coincidencia simultánea de varias generaciones -en cada período histórico hay grupos de contemporáneos que no son coetáneos- se explica el movimiento de la historia, ya que cada generación tienen una sensibilidad vital sobre la que descansan las atracciones y repulsiones que lleva a unos a innovar y a otros a conservar (Carpintero, 1978). Desde la articulación generacional, Marías cree posible describir como se producen las innovaciones históricas: "... una minoría juvenil tiene una pretensión de nuevo estilo, que pugna por hacerse vigente en un mundo de estructura distinta... Al llegar éstos a su madurez, su pretensión ha alcanzado su primera vigencia. Es la primera generación de la época, la generación inicial o creadora. La segunda generación se encuentra ya con las formas creadas por la anterior, que cuentan ya con cierta existencia social. Estos hombres

Generaciones y tradiciones nacionales

son depositarios de una actitud que no han inventado, pero se sienten plenamente identificados con ella, con plena conciencia de grupo frente a los que no participan de ella. Con la tercera generación la nueva forma de vida tiene ya plena vigencia social. De una parte, a primera vista ésta es la generación que realiza de modo eminente esa forma de vida pero realmente es una generación de "herederos" y, de otra, comienzan a ensayar nuevas posturas. Por esta vía comienzan a cuartearse, en algunos individuos, las creencias básicas en que la sociedad está firmemente instalada. Finalmente, la cuarta generación no pertenece ya con rigor a la forma de vida en cuestión; se mueven dentro de ella, pero su íntima vocación escapa ya a su estilo" (Martas, 1967).

- (8) Sobre el papel de las psicólogas -usualmente poco historiado- puede consultarse: Scarborough & Furumoto (1987), Furumoto (1989). Sobre su importancia en la nueva historiografía ver Hilgars, Leary & MacGuire (1991). Furumoto (1989).
- (9) Hoy hace más de 60 años, Cattell escribía: "No es una casualidad que la investigación de laboratorio en psicología sea de origen alemán, que la psicología patológica haya sido cultivada en Francia, que el psicoanálisis se haya extendido desde Viena, que Darwin y Galton sean ingleses, que la psicología objetiva y la medida de las diferencias Individuales haya conocido su principal desarrollo en USA. Alemania puede mostrar su psicología de la Gestalt, Francia sus históricos, Austria su libido, Inglaterra su "g", nosotros continuaremos compartiendo nuestro meta-conductismo ... Es objeto de la psicología describir, comprender y controlar la conducta humana." (Cattell, 1929, 338, 344). Claramente, como señalaba O'Donnell (1985), "encontrar una concepción básica de la psicología que permitiese esquivar las consideraciones filosóficas que dañaban la reputación científica de la psicología, que permitiesen justificar la psicología experimental como una ciencia distinta de la fisiología tanto en su propósito, como en su método, y que, simultáneamente, permitiese al experimentalismo legitimizar toda una serie de objetivos educacionales, terapéuticos e industriales, no parecía tarea fácil" lograr la autonomía entre otras ciencias era esencial para que la psicología pudiese sobrevivir institucional, académica y profesionalmente
- (10) Diversos trabajos -cfr. Carpintero y Peiró (1980), Tortosa, Carpintero y Peiró (1981), Carpintero, Peiró y Tortosa (1987, 1989), Tortosa, Civera y Calatayud (1993)- nos han permitido perfilar nitidamente también, las principales líneas de influencia que ejercieron los psicólogos europeos: la psicología sensorial -Helmholls, Stumpf ...-, la psicología experimental ("fisiológica", pero no social ni étnica) de Wundt, y su variedad americana, el estructuralismo de Titchener -desde luego con nitidas diferencias entre sí (Tortosa, 1989)-; la psicología experimental de los procesos superiores -memoria (Ebbinghaus) y pensamiento -Külpe y el grupo de Würburgo-; la psicología clásica de la Gestalt -Wertheimer, Koehler, Koffka y su variante más aplicada la psicología del campo -Lewin-; los métricos de las habilidades mentales -en Francia (Binet) y en Inglaterra (Gallot, Spearman)-; el psicoanálisis de Freud; la escuela rusa de condicionamiento y del estudio de la actividad nerviosa superior (Pavlov, Bechterev); o, la psicología hórmica de McDougall.
- (11) El papel de los aspectos contextuales -ideológicos, sociales, económicos, religiosos ...- ha sido bien analizado en Knorr & colls. (1975), Brannigan (1981), Knorr & Mulkay (1983), Law & Lodge (1984), Knorr (1981). En psicología puede revisarse: Burnham (1968), Ballyn & colls. (1977), Larson (1977), Buss (1979), Noble (1980), Napoli (1981), O'Donnell (1985), Danziger (1990).
- (12) "La psicología del aprendizaje animal (por no mencionar la del aprendizaje del niño) ha sido, y es todavía, en primer término, cuestión de estar de acuerdo o no con Thorndike, o de tratar de mejorar sus hipótesis de alguna manera. Los psicólogos de la Gestalt, los psicólogos del reflejo condicionado, los psicólogos signo-gestalt -todos aquí en América parecemos haber tomado a Thorndike, abierta o encubiertamente, como nuestro punto de partida" (Tolman, 1938). "El cuadro del proceso del aprendizaje que esbozó Thorndike hace más de cincuenta años sigue apareciendo todavía en los manuales. Ninguna teoría del aprendizaje humano puede permitirse el lujo de pasar por alto la herencia que él nos transmitió" (Postman, 1962).
- (13) Véase Russel (1972), Chapman (1979), Samelson (1979); Dahlstrom (1985); Sokal (1987). "La influencia (de Thorndike) en establecer y popularizar la búsqueda de hechos, la estadística, y la técnica experimental en educación ha sido inmensurable" (Curti, 1961).
- (14) El propio Pavlov refiriéndose a Thorndike y su libro señalaba que "durante dos o tres años sus experimentos precedieron a los nuestros, y su libro (Animal Intelligence: An Experimental Study of the Associative Process) In Animals, 1898) debe considerarse un clásico..." (Pavlov, 1928).
- (15) "Los tiempos -diría Boring (1950)- estaban maduros para una mayor objetividad en la psicología, y Watson fue el agente de los tiempos". Con todo, se ha llegado a afirmar (Lovia, 1987) que la importancia clave atribuida al conductismo de Watson es uno de "los más persistentes (y perniciosos) mitos en la historia de la psicología", un mito que "podría denominarse (El Espureo) Triunfo del Conductismo". Promulgado de una manera acrítica y repetitiva por los manuales de historia -Véase Zusne y Dalley, 1982; Zusne, 1985- e incluso por los psicólogos cognitivos desde mediados de los años 60 hacia adelante. Esa perspectiva mantiene que el conductismo watsoniano eliminó toda investigación sobre atención, pensamiento, resolución de problemas, imaginación, y ciertos aspectos de la memoria desde aproximadamente 1910 hasta los años 50. Una perspectiva hoy insostenible (vg Samelson, 1981, 1985; Tortosa, Pérez y Pérez, 1991).

- (16) Ayudó a clarificar el significado del término función, en torno al cual se había generado una fuerte controversia a lo largo de los años 10 (v.g. Ruckmick, 1913; Dallenbach, 1915). Carr señaló que utilizando el término *función* en sentido matemático se aclaraba el sentido del mismo: "Si un matemático dice que Y es una función de X, afirma que el término X está en una relación contingente con Y sin especificación en cuanto a la ulterior naturaleza de esa relación. Creo que los psicólogos usan el término función siempre que tratan de una relación contingente, prescindiendo de que también la relación sea de acto y estructura, de causa y efecto, o de medio y fin. Una relación contingente y una relación funcional son expresiones sinónimas" (Carr, 1930).
- (17) "Así, cuando empecé a tratar de desarrollar un sistema conductista propio, lo que hacía en realidad era tratar de reescribir una psicología mentalista que fuera válida y práctica -o lo que los psicólogos gestallistas han llamado una fenomenología- en función de la conducta operacional... Lo que yo quería era una psicología conductista que estuviera capacitada para tratar organismos reales de acuerdo con su dinámica psicológica interna. Rechacé el extremo periferismo y contraccionismo muscular de Watson. Estaba muy influido por Perry, quien demostró que cognición y motivación podían ser tratados como hechos perfectamente objetivos sin sospecha de teleología o de subjetivismo. El problema era colocar estos procesos centrales -que llegué a llamar 'variables intervinientes'- en lecturas objetivas de indicadores" (Tolman, 1959)
- (18) En esta "era de la teoría" (Koch, 1959) la teoría sistemática de la conducta de Hull, representa una de las aportaciones más fructíferas al estudio de la psicología, no tanto por el mismo contenido de sus enunciados -muchos de los cuales se encuentran superados-, sino por el volumen de investigaciones que fué capaz de inspirar (Amsel y Rashotte, 1984). Spence (1952) señalaba que en la década de los 40, el 40% de los estudios experimentales y el 70% de los que se ocupaban de aprendizaje y motivación, publicados en *Journal of Experimental Psychology* y *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, hacían referencia a obras de Hull
- (19) En el conductismo, como señala O'Donnell (1985), muchos -"la mayoría silenciosa"- se consideraron, a sí mismos, conductistas sencillamente porque renunciaron al análisis introspectivo, se concentraron sobre la actuación de los seres humanos, e intentaron, en unas ocasiones, predecir su conducta -como, por ejemplo, los defensores de los tests de Intelligencia-, y, en otras, modificarla -como, por ejemplo, los clínicos-. "Las antiguas respuestas -decla O'Donnell (1979a)- eran cada vez más insatisfactorias en una cultura emergente secular, industrial y urbana. La disciplina [la psicología] se desarrolló y floreció no primariamente como una comunidad de científicos puros, sino como una respuesta científica a esta búsqueda de orden social y filosófico"

REFERENCIAS

- *Albrecht, F. M. (1960): *The new psychology in America: 1880-1895*. Johns Hopkins University.
- *Amsel, A. y Rashotte, M. (1984)(Eds.): *Mechanism of adaptative behavior: Clark L. Hull's theoretical papers with commentary*. Nuew York: Columbia University Press
- *Bailyn, B. y cols.(1977): *The Great Republic*. Boston: Little Brown.
- *Bakan, D. (1980): *Politics and american psychology*. En R.Rieber & K.Salzinger, eds., *Psychology: Theoretical-Historical perspectives*. New York: Aademic Press.
- *Benjamin, L.T. (1992): *Introduction to the special issue: The History of American Psychology*. *American psychologist*, vol 47, nº2.
- *Bledstein, B. (1976): *The culture of professionalism: The middle class and the development of higher education in America*. New York: Norton.
- *Boorstin, D. (1974): *The Americans: The democratic experience*. New York: Vintage
- *Boring, E. (1929): *A History of Experimental Psychology*. New York: Century, 1st ed.
- *Boring, M. y Boring, E. (1948): *Masters and Pupils among American Psychologists*. *American Journal of Psychology*. 61, 527-534.
- *Boring, E.G.(1938): *The Society of the Experimental Psychologists: 1904-1938*. *American Journal of Psychology*, 49, 138-
- *Boring, E.G.(1950): *A History of Experimental Psychology*. New York: Appleton, Century, Crofts, 2nd Ed.
- *Boring, E.G.(1968): *Titchener's experimentalists*. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 4, 315-.

- *Bower, G. y Hilgard, E. (1981): *Theories of Learning*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 5th ed.
- *Brannigan, A.(1981): *The social basis of scientific discoveries*. Cambridge:Cambridge University Press.
- *Brozek, J. y Tortosa, F.(1989): Contributions to the history of psychology: LXI. Language of publications referred to in four american journals, 1887-1945: A Synthesis. *Perceptual and Motor Skills*, 69, 409-410.
- *Brozek, J.(ed.)(1982): *Explorations in the history of American psychology*. Lewisbur,Penn.: Bucknell University Press.
- *Bruner, J. y Allport, G.(1940): Fifty years of change in American Psychology *Psychological Bulletin* ,37, 757-776.
- *Buckley, K.W. (1989): *Mechanical man: John B Watson and the beginnings of behaviorism*. Nueva York: Guilford Press.
- *Burnham, J.(1968): The new psychology: from narcissism to social control. En J.Braeman, R.Bremner y D.Brody, eds., *Change and continuity in twentieth-century America: The 1920s*. Columbus: Ohio State University Press.
- *Buss, A.R., ed., *Psychology in Social Context*. New York: Irvington.
- *Buxton, C.E.(1985a): Early sources and basic concepptions of functionalism. En C.Buxton, *Points of view in the modern history of psychology*. Nueva York: Academic Press.
- *Buxton, C.E.(1985b): American functionalism. En C Buxton, ed., *Points of view in the modern history of psychology*. Nueva York: Academic Press.
- *Calatayud y cols., (1992): La psicología americana vista desde el *Psychological Review*: Evolución ó revolución. *Revista de Historia de la Psicología*. 13, 4, 131-158.
- *Calatayud, C. (1984): *La psicología americana a través del Psychological Review*. Tesis Doctoral. Valencia.
- *Carbonell, E. y cols (1987): El *Journal of Experimental Psychology* y la *Psicología Experimental americana* entre 1916 y 1945. *Revista de Historia de la Psicología*. 8, 1-2, 87-120.
- *Carbonell, E. (1984): *La psicología americana en el Journal of Experimental Psychology*. Tesis de Licenciatura (Dir. H.Carpintero y F.Tortosa). Valencia.
- *Carpintero, H. y Tortosa, F (1991): Die Evolution psychologischer Forschungsfelder. Eine Betrachtung anhand der "Psychological Abstracts" En H.E.Lück y R.Miller, Hrsg., *Theorien und Methoden psychologiegeschichtlicher Forschung* Göttingen: Verlag für Psychologie-Dr. C.J.Hogrefe, 91-109.
- *Carpintero, H. (1972): William James y la psicología conductista. *Saitabi*. 22,5-12.
- *Carpintero, H. (1978): *Generaciones y psicología*. En *Cambio generacional y sociedad*. Madrid: Ed. Karpós, 108-132.
- *Carpintero, H. (1985): Aproximación cuantitativa a la historia de la psicología. En S.Rodríguez, ed., *Estudios de historia de la psicología. Teoría y métodos de investigación*, Salamanca: ICE de la Univ. de Salamanca, 81-103.
- *Carpintero, H. y Peiró, J. (Inv.Princ.)(1979): Estudio bibliométrico de la literatura periodica sobre psicología en lengua inglesa: *American Journal of Psychology*, *Psychological Review* y *Psychological Bulletin* (1887-1945). Ayuda (II.P. 784060 BIS) concedida por el Comité Conjunto Hispano-Norteamericano para Asuntos Educativos y Culturales. Valencia (Mimeo).
- *Carpintero, H. y Peiró, J. (Inv.Princ.)(1980): Estudio bibliométrico de la literatura periodica sobre psicología en lengua inglesa: *American Journal of Psychology*, *Psychological Review* y *Psychological Bulletin* (1887-1945). Ayuda (II.P. 784060 BIS) concedida por el Comité Conjunto Hispano-Norteamericano para Asuntos Educativos y Culturales. Valencia (Mimeo).

- *Carpintero, H. y Tortosa, F (1990): Aplicaciones de la metodología bibliométrica a la historia de la psicología: Una visión de conjunto. En F Tortosa, L.Mayor, H Carpintero, La psicología contemporánea desde la historiografía Barcelona: PPU, 275-314.
- *Carpintero, H. (1983): Algunos métodos cuantitativos en historia de la ciencia psicológica. Millars, 8, 49-60.
- *Carpintero, H., Peiró, J. y Tortosa, F (1988): The influence of european thought on the development of the american psychology. The first decades. Contract DAJA 45 87 M 0399. U.S. Army Research Institute. European Science Coordination Office.
- *Carpintero, H., Peiró, J. y Tortosa, F. (1989): La influencia de la psicología europea en USA antes de la segunda guerra mundial: Un estudio a través de las referencias de cuatro revistas americanas Revista de Historia de la Psicología, 10, 1-4, 279-291
- *Carr, H. (1931): The laws of association. Psychological Review, 38, 212-228.
- *Carr, H. (1930): Functionalism In C.Murchison, ed Psychologies of 1930 Worcester, Mass. Clark University Press, 1930.
- *Catalá, y cols., (1983): La psicología del aprendizaje en Estados Unidos a través del Psychological Review. En H Carpintero (dir.) Historia teoría psicológica Valencia. Alaplus. 33-43
- *Cattell, J.Mck. (1929): Psychology in America Science vol LXX nº 1815 friday october 1 335-347
- *Cole, S., Cole, J. y Dietrich, L (1978): Measuring the cognitive state of scientific disciplines. In Y Elkanay cols., eds. Toward a metric of Science The advent of Science Indicators. New York Wiley
- *Cole, J. y Cole, S. (1971): Measuring the quality of sociological research. Problems in the use of the Science Citation Index American Sociologist, 6, 23-29.
- *Cronin, B. (1984): The citation process The role and significance of citations in scientific communication London Taylor Graham
- *Curti, M. (1961): The social ideas of american educators Paterson N.J Littlefield Adams.
- *Chapman, P.D.(1979) Schools as sorters. Lewis M Terman and the Intelligence Testing Movement. 1890-1930 Ph.D Stanford University
- *Dahlstrom, W.G. (1985) The development of psychological testing. En G.Kimble & K.Schlesinger (eds.) Topics in the History of Psychology Hillsdale, NJ LEA, 2nd. vol.
- *Dallenbach, K. (1915) The history and derivation of the word "function" as a systematic term in psychology American Journal of Psychology. 26 473-484.
- *Danziger, K. (1987): Statistical method and the historical development of research practice in American Psychology. En G.Gingerenzer L.Kruger & M.Morgan,eds., The probabilistic revolution: Ideas in modern science, vol 2. Cambridge, Mass. MIT Press.
- *Danziger, K. (1990): Constructing the subject Historical origins of psychological research. Cambridge: Cambridge University Press
- *Danziger, K.(1988): A question of identity: who participated in psychological experiments. In J.G.Morawski, The rise of experimentation in american psychology. New Haven: Yale University Press. 1-34
- *Davis, R. y Gould, S. (1929): Changing Tendencies in General Psychology Psychological Review, 36, 320-331
- *Endler, N. (1987): The scholarly impact of psychologists In D.Jackson y J.Rushton, eds. Scientific excelence Origins and assesment Sage Publications.
- *Estes, W.K.(1981): The bible is out: Retrospective review of R.S.Woodworth's Experimental Psychology. 1938. Contemporary Psychology. 26. 327-330.

- *Evans, R.B. & Cohen, J.B. (1987) *The American Journal of Psychology: A retrospective*. American Journal of Psychology. Special Centennial issue. Winter 1987, vol. 100, nº. 2-3
- *Evans, R.B.; Sexton, V.S. & Cadwallader, T.C. (eds.) (1992): *The American Psychological Association: A historical perspective*. Washington, D.C.: American Psychological Association.
- *Fernberger, S. (1930): *The publications of American Psychologists*. Psychological Review, 37, 526-544.
- *Fernberger, S. (1938): *The scientific interests and scientific publications of the members of the American Psychological Association, Inc.* Psychological Bulletin, 35, 5, 261-281.
- *Furumoto, L. (1987): *On the margins: Women and the professionalization of psychology in the United States, 1890-1940*. En M. Ash & W. Woodward, eds. (1989): *Psychology in twentieth-century thought and society*. New York: Cambridge University Press.
- *Furumoto, L. (1989): *The new history of psychology*. En I. Cohen, ed., G. Stanley Hall Lecture series. Washington D.C.: American Psychological Association.
- *García-Merita, M. L. (1981): *La psicología americana a través del Psychological Bulletin*. Tesis Doctoral. Valencia
- *Garfield, E. (1979): *Citation Indexing*. New York, Wiley.
- *Gholson, B. & colls., (1989): *Psychology of science. Contributions to metascience*. New York: Cambridge University Press.
- *Gilgen, A.R. (1982): *American Psychology since World War II: A profile of the discipline*. Westport, CT: Greenwood Press.
- *Graham, L. Lepenies, W. & Weingart, P., eds. (1983): *Functions and uses of disciplinary histories*. Vol. 7. Dordrecht: Reidel.
- *Hebb, D. O. (1980): *Essays on mind*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- *Hilgard, E. R. (1978): *American Psychology in Historical perspective. Addresses of the Presidents of the American Psychological Association, 1892-1977*. Washington: American Psychological Association.
- *Hilgard, E. y Bower, G. (1975): *Teorías del aprendizaje*. Méjico: Trillas (trad. 3º ed.).
- *Hilgard, E.R. (1987): *Psychology in America. A historical survey*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, Publishers.
- *Hilgard, E.R. (Ed.) (1988): *Fifty years of psychology*. Glenview, Ill.: Scott, Foresman and Co.
- *Hilgard, E.R. Leary, D.E. & McGuire, G.R. (1991): *The history of psychology: A survey and critical assessment*. Annual Review of Psychology. 42. 79-107.
- *Hull, C.L. (1943): *Principles of behavior*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- *Jackson, D. & Rushton, J. eds. (1987): *Scientific excellence: Origins and assesment*. Sage Publications
- *Joncich, G. (1968): *The sane positivist: a biography of Edward L. Thorndike*. Middletown, Ct: Wesleyan University Press.
- *Knorr, K.D. & Mulkay, M., eds. (1983): *Science observed: Perspectives on the social studies of science*. London & Beverly-Hill, Calif.: Sage.
- *Knorr, K.D. (1981): *The manufacture of knowledge: An essay on the constructivist and contextual nature of science*. Oxford: Pergamon Press.
- *Knorr, K.D., Strasser, H. & Zillian, H.G., eds. (1975): *Determinants and controls of scientific development*. Dordrecht: Reidel.
- *Koch (1959): *General introduction to the Series*. En S. Koch, ed., *Psychology: A study of a science*. (tomo 1). Nueva York: McGraw-Hill.
- *Koch, S. (1985): *The nature and limits of psychological knowledge. Lessons of a century qua "science"*. En S. Koch y D. Leary, D., *A century of psychology as science*. New York: McGraw-Hill.
- *Lafuente, E. (1986): *La significación de Tolman para el cognitivismo*. Revista de Historia de la Psicología, 7, 3, 15-30.

- *Larson, M.S. (1977): *The rise of professionalism: A sociological analysis*. Berkeley: University of California Press.
- *Law, J. & Lodge, P. (1984): *Science for social scientists*. London: Macmillan.
- *Leahey, Th. (1987): *A history of psychology. Main currents in psychological thought*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, 2nd. ed.
- *Leahey, Th. (1992a): *A history of psychology. Main currents in psychological thought*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, 3rd. ed.
- *Leahey, Th. (1992b): *The mythical revolutions of American psychology*. *Am.Psych.* vol.47 nº 2.
- *Logue, A.(1985a): *The origins of behaviorism: Antecedents and proclamation*. En C.Buxton, *Points of view in the modern history of psychology*. Nueva York: Academic Press.
- *Logue, A.(1985b): *The growth of behaviorism: Controversy and diversity*. En C.Buxton, *Points of view in the modern history of psychology*. Nueva York: Academic Press.
- *López-Piñero, JM y Terrada, ML (1992): *Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico-científica. (I) Usos y abusos de la bibliometría*. *Med Clin (Barc)*; 98, 64-68.
- *Lovie, A.D. (1987): *Ethnographic discourse analysis and J.B.Watson: The behaviourist as propagandist*. En J.Barker y cols., eds., *Current Issues in Theoretical Psychology*. Amsterdam: North-Holland: Elsevier Science Publishers, 151-164.
- *Marias, J. (1967): *El método histórico de las generaciones*. Madrid, *Revista de Occidente*.
- *Marias, J. (1970): *La generación de 1856*. En *Obras Completas*, VI. Madrid: *Revista de Occidente*, 538-543.
- *Montoro, L. y Carbonell, E. (1989): *La comunicación científica en psicología: producción y diseminación de la información*. En J.Mayor y J.L.Pinillos, dirs., *Tratado de Psicología General (Tomo 1, Historia, Teoría y Método*, eds. J.Arnau y H.Carpintero). Madrid, Alhambra, 391-418.
- *Montoro, L., Tortosa, F. y Carpintero, H. (1992): *Brief history of International Congresses of Psychology (1889-1960)*. En M. Richelle & H.Carpintero (eds.): *Contributions to the History of the International Congresses of Psychology*. Valencia & Bruselas: *Revista de Historia de la Psicología Monographs and Studia Psychologica*. Leuven University Press, 75-90.
- *Moya, J. (1985): *La psicología británica a través de Mind (876-1945)*. Tesis Doctoral. Valencia.
- *Napoli, D.S. (1980): *The architects of adjustment: the history of the psychological profession in the United States*. Port Washington, New York: Kenniket Press.
- *Noble, D. (1981): *The progressive mind*. Minneapolis, Minn: Burgess.
- *Ortega, J. (1958): *En torno a Galileo*. En *Obras Completas*, Tomo 5. Madrid: *Revista de Occidente*.
- *Ortega, J. (1958): *En torno a Galileo*. En *Obras Completas*, V. Madrid: *Revista de Occidente*.
- *O'Donnell, J. (1979): *The crisis of experimentalism in the 1920s*. *American Psychologist*, 34, 289-295.
- *O'Donnell, J. (1979a): *The origins of behaviorism: American Psychology, 1870-1920*. Tesis Doctoral. University of Pennsylvania.
- *O'Donnell, J. (1985): *The origins of behaviorism. American Psychology, 1870-1920*. New York: New York University Press.
- *Pavlov, I.P.(1928): *Lectures on Conditioned Reflexes*. New York: International Press, 1928.
- *Pillsbury, W. (1940): *Margaret Floy Washburn*. *Psychological Review*, 47, 99-109, 1940.

- *Postman, L. (1962): Rewards and punishments in human learning. E. L. Postman, ed., *Psychology in the making. Histories of selected research problems.* Nueva York: Alfred A. Knopf
- *Poza, I. (1989): *Teorías cognitivas del aprendizaje.* Madrid: Morata, 1989.
- *Price, D.J.S.(1978): Toward a model for science indicators. En Y. Elkana & colls. *Toward a metric of science. The advent of science indicators.* New York: Wiley.
- *Price, D.J.S.(1984): The Science/Technology relationship, the craft of experimental science, and policy for the improvement of high technology innovation. *Research Policy*, 13, 3-20.
- *Quintana, J. (1985): : *Psicología de la conducta. Análisis histórico.* Madrid: Alhambra, 1985.
- *Rosenzweig, S. (1992): Freud, Jung and Hall the king-maker. *The expedition to America (1909).* Toronto: Hogrefe & Huber publications.
- *Ross, D. (1972): G. Stanley Hall: The psychologist as prophet. Chicago: University of Chicago Press.
- *Ruckmick, C. (1913): The use of the term function in English textbooks of psychology. *American Journal of Psychology*, 24, 99-123.
- *Russel, M. (1972): Testers, trackers an trustees: The ideology of the intelligence testing movement in America 1900-1954. Ph.D. University of Illinois at Urbana-Champaign.
- *Samelson, F. (1981): Struggle for scientific authority. The reception of Watson Behaviorism, 1913-1920. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 17, 399-425.
- *Samelson, F. (1985): Organizing for the kingdom of behavior: Academic battles and organizational policies in the twenties. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 21, 33-47.
- *Samelson, F. (1979): Putting psychology on the map: Ideology and intelligence testing. En A.R.Buss.ed., *Psychology in Social Context.* New York: Irvington.
- *Scarborough, E. & Furumoto, L. (1987): *Untold lives: The first generation of American women psychologists.* New York: Columbia University Press.
- *Sokal, M. M. (Ed.) (1987): *Psychological testing and american society, 1890-1930.* New Brunswick: Rutgers University Press.
- *Sokal, M.M. (1992): Origins and early Years of the american psychological Association, 1890-1906. *American psychologist*, vol. 47, nº 2, 1992.
- *Spence, K. (1952): Clark Leonard Hull: 1884-1952. *American Journal of Psychology*, 65, 639-646.
- *Spence, K.(1951): Theoretical interpretations of learning. En C.P.Stone, ed., *Comparative.* Nueva York: Prentice-Hall.
- *Staats, A.W. & Moss, L.P. (1989): *Annals of Theoretical Psychology.* Vol.5. New York: Plenum Press.
- *Tibbets, P. (1975): The doctrine of "pure experience": The evolution of a concept from Mach to James to Tolman. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 11, 55-66.
- *Tinker, M. y Thuma, B.D. (1927): The rating of psychologists. *American Journal of Psychology*, 40, 28.
- *Tolman, E.Ch.(1938): The determiners of behavior at a choice point. *Psychological Review*, 45, 1-41
- *Tolman, E.Ch.(1959): Principles of purposive behavior. En S.Koch, ed., *Psychology: a study of science.* VII, 92-157, 1959.
- *Tortosa, F. y cols., (1992): E.G.Boring en la historiografía psicológica contemporánea. *Revista de Historia de la Psicología*, 13, 2-3, 335-352.
- *Tortosa, F. (1985): Las redes de revistas psicológicas como instrumento historiográfico. En S. Rodríguez, coord., *Estudios de Historia de la*

- Psicología. Teoría y Métodos de Investigación. Ed. I.C.E. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- *Tortosa, F. y cols. (1983): Impacto actual de la Escala de Eminentes para la Psicología de Annin-Boring-Watson. I Symposium Nacional sobre Psicopedagogía de la Excepcionalidad. Barcelona.
 - *Tortosa, F.(1981): La psicología actual a través del Psychological Abstracts. En H. Carpintero y J.Peiró , dirs., : Psicología Contemporánea. Teoría y Métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica. Ed. Alfaplus. Valencia, 93-105.
 - *Tortosa, F., Calatayud, C. y Redondo, M T (1992): La historia de la psicología en España. Del amateurismo a la profesionalización. Revista de História de la Psicología, 12, 2, 157-174, 1991.
 - *Tortosa, F. (1981): La Psicología americana a través del American Journal of Psychology (1887-1945). Dirs. H.Carpintero y JM Peiró. Facultad Fil. y CC Educación (Universidad de Valencia).
 - *Tortosa, F.(1989): Estructuralismo y Funcionalismo. En J.Mayor y J.L.Pinillos, dirs., Tratado de Psicología General, vol. 1, Historia, Teoría y Método (J.Arnau y H.Carpintero, coords.). Madrid: Alhambra Universidad.
 - *Tortosa, F., Carpintero, H. y Peiró, J.M.(1981): La introducción de la Psicología Europea en Psicología europea en USA a través del American Journal of Psychology (1887-1945). Revista de Historia de la Psicología, 2, 4, 289-335.
 - *Tortosa, F., Civera, C. y Calatayud, C. (1993): Significant contributions of European psychologists in American psychology (to 1945). Reunión de la Sociedad alemana de Psicología, Berlín, 5-8 sept.
 - *Tortosa, F., Civera, C., Pastor, J. C. y Tejero, P. (1993): Historiographie et ideologie: E.G.Boring et le modele du Zeitgeist. Proceedings of the 12th Cheiron-Europe Conference. Adam Mickiewicz University. Institute of Psychology Poznam (Poland).
 - *Tortosa, F., Martí, C., Pérez, E. y Carpintero, H. (1989): El análisis de citas como criterio de eminencia en ciencias sociales. En A.Rosa, J.Quintana y E.Lafuente, eds., Psicología e Historia. Contribuciones a la investigación en Historia de la Psicología. Madrid: Ediciones de la Universidad Autonoma de Madrid, nº 21, 17-28.
 - *Tortosa, F., Pérez, A. y Quiñones, E.(1992): National trends in psychology? The case of British tradition. Revista de Historia de la Psicología, 13, 27-50.
 - *Tortosa, F., Pérez, E. y Pérez, A.(1991): La nueva imagen de John Broadus Watson en la historiografía contemporánea. Anuario de Psicología, 51, 1991(4), 67-88.
 - *Tortosa, F., y cols. (1993): An empirical approach to national trends in psychology. American Psychology before II World War. III European Congress of Psychology. July 4-9, Tampere (Finland).
 - *Tortosa, F. & Quiñones, E. (1992): The influence of British psychology in the current psychological tradition. Symposium 109. The Roots of scientific psychology in Europe XXV International Congress of Psychology, Brussels, July 19-24.
 - *Toulmin, S. & Leary, D.E. (1985): The cult of empiricism in psychology and beyond. Ey D.E.Leary, eds., n S.Koch A century of Psychology as science: Retrospectives and Assessments. New York: McGraw-Hill.
 - *Van Raan, A.F.J. (1988) (Ed.): Handbook of quantitative studies of science and technology. Amsterdam: North-Holland.
 - *Warren, H.C., Watson, J.B., Angell, J.R., Franz, S.I., y Bentley, M. (1915): Editorial announcement. Psychological Bulletin, 11, 438.
 - *Watson, J.B. (1916): The Place of the Conditioned-Reflex in Psychology. *Psychological Review*, 23, 89-117.

Generaciones y tradiciones nacionales

- *Watson, R.I. y Campbell (1963): Editors' Foreword. En E.G.Boring: History, Psychology and Science. Selected Papers. Nueva York: Wiley, 1963.
- *Yela, M. (1989): Unidad, diversidad de la psicología. En Mayor y Pinillos Tratado de Psicología General. Historia, Teoría y método. Edit. Alhambra Universidad. pp. 71-88
- *Zalbidea, A., Sanchis, P. y Tortosa, F. (1989): Impacto y especificidad: el papel de las revistas especializadas. Revista de Historia de la Psicología, 10, 1-4, 101-110.
- *Zusne, L. (1984): Biographical Dictionary of psychology. Westport, Conn.: Greenwood Press.
- *Zusne, L. (1985): La estructura de evaluaciones de la eminencia histórica de la psicología. Revista de Historia de la Psicología, 6, 1, 15-19.
- *Zusne, L. y Dailey, D. (1982): History of Psychology texts as measuring instruments of eminence in psychology. Revista de Historia de la Psicología, 3, 7-42.

TABLA 1

HISTORIA DE LA PSYCHOLOGICAL REVIEW COMPANY HASTA 1945

Creación de *The Psychological Review* (1894)

Dueños y Editores J.M.Baldwin y J.McK. Cattell

Creación de *The Review Publications* (1895-1910)

Psychological Monographs (1895)
Ed. C.Judd

J.M.Baldwin único propietario de la *Review Publications* (1904-1909) y
Editor de *The Psychological Review*

Aparición de *The Psychological Bulletin* (1904)

Dueño y Editor J.M.Baldwin

H.C.Warren único Propietario de la *Reviews Publications* (1910) y Editor de *The Psychological Review*

H.C.Warren convierte la *Review Publications* en *The Psychological Review Company* (1911-1924)

Creación de *The Journal of Experimental Psychology* (1916)

Ed. J.B.Watson

Warren ofreció *The Psychological Review Company* a la *American Psychological Association* en 1922. La *American Psychological Association* la adquirió en 1925, culminando el proceso de disolución de la Compañía en 1939 (5)

HISTORIA DEL AMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGY HASTA 1945

Creación de *The American Journal of Psychology* (1887-1894)
Propietario y Editor G.S.Hall

Modificación del Consejo Editorial (1895-1910):

Continúa como propietario G.S.Hall, pero los editores son, junto al propio Hall, E.C.Sanford y E.B.Titchener (1895-1910), asimismo aparece un Comité de carácter internacional

Modificación del Consejo Editorial (1911-1919):

Continúa como propietario G.S.Hall, pero junto a los tres editores anteriores - Hall, Sanford y Titchener- aparece un cuarto, J.W.Baird

Modificación del Consejo Editorial (1920):

Continúa como propietario G.S.Hall, desaparece por razones de salud Baird y se retorna a tres editores - Hall, Sanford y Titchener.

Modificación del Consejo Editorial (1921-1925):

Nuevo propietario K.M.Dallenbach, único Editor E.B. Titchener

Modificación del Consejo Editorial (1926-1939):

Continúa como propietario K.M.Dallenbach, aparecen cuatro editores: K.M.Dallenbach, E.G.Boring, M.F.Washburn y i.M.Bentley

Modificación del Consejo Editorial (1940-1945):

Continúa como propietario K.M.Dallenbach, aparecen tres editores: K.M.Dallenbach, E.G.Boring, y i.M.Bentley(6)

TABLA 2: Evolución de las categorías temáticas en cuatro revistas americanas de Psicología, 1887-1945 (Fuente: Carpintero y cols., 1987).

MATERIAS	A.J.P.		P.R.		P.B.		J.E.P.		TOTAL	
	Art.	%	Art.	%	Art.	%	Art.	%	Art.	%
G.Psych	204	9,29	424	27,00	405	25,68	39	2,44	1072	15,45
Methodology	404	18,39	103	6,55	124	7,86	246	15,41	877	12,64
Exp.Psych.	1157	52,70	684	43,56	465	29,48	899	56,33	3205	46,18
Physiol.Psych	161	7,33	117	7,45	80	5,07	285	17,86	643	9,27
Devel.Psych.	27	1,23	22	1,40	20	1,27	26	1,63	96	1,37
Personality	22	1,00	23	1,46	20	1,27	38	2,38	103	1,48
Social.Psych.	38	1,73	69	4,39	63	4,00	15	0,94	185	2,67
Clin.Psych	63	2,87	34	2,16	62	3,93	34	2,13	193	2,78
Ed.Psych.	10	0,46	12	0,76	47	2,98	8	0,51	77	1,11
Indust.Psych.	16	0,73	16	1,02	30	1,90	6	0,38	68	0,98
Psychoanalysis	26	1,18	19	1,21	8	0,51	0	0	53	0,76
Militar.Psych	6	0,27	4	0,25	194	12,30	0	0	204	2,94
Religion & Psych	21	0,96	6	0,38	19	1,20	0	0	46	0,66
Di.Psych.	41	1,86	38	2,41	40	2,53	0	0	119	1,71
TOTAL	2196	100	1571	100	1577	100	1596	100	6940	100,00

Tabla 3: Los 20 investigadores norteamericanos más productivos en cada una de las cuatro revistas

A.J.P.	P.R.	P.B.	J.E.P.
I.M.Bentley	J.R. Angell	J.Anderson	S.H.Bartley
E.G.Boring	J.M.Baldwin	W.Bingham	H.Cason
K.M.Dallenbach	E.G.Boring	E.G.Boring	P.W.Cobb
E.L.Dimmick	M.W.Calkins	E.F.Buchner	T.W.Cook
S.W.Fernberger	H.Carr	J.E.Downey	R.C.Davis
C.E.Ferree	H.Cason	K.Dunlap	C.E.Ferree
G.L.Freeman	R.Dodge	S.W.Fernberger	G.L.Freeman
L.R.Geissler	K.Dunlap	F.Freeman	C.I.Hovland
J.P.Guilford	C.L.Hull	V.A.C.Henmon	W.L.Jenkins
G.S.Hall	W.S.Hunter	E.B.Holt	W.N.Kellog
H.Helson	J.Kantor	H.S.Langfeld	J.A.McGeoch
J.A.McGeoch	J.Peterson	J.A.McGeoch	H.Peters
W.B.Pillsbury	G.M.Stratton	J.T.Metcalf	B.R.Philip
G.Rand	E.L.Thorndike	R.M.Ogden	G.Rand
Ch.A.Ruckmick	L.L.Thurstone	W.C.Olson	H.Schlosberg
E.C.Sanford	E.Ch.Tolman	W.B.Pillsbury	E.L.Thorndike
M.A.Tinker	H.C.Warren	Ch.A.Ruckmick	M.A.Tinker
M.F.Washburn	F.L.Wells	H.C.Warren	L.E.Travis
H.P.Weld	R.Wheeler	G.M.Whipple	R.C.Travis
P.T.Young	R.S.Woodworth	R.S.Woodworth	E.G.Weaver

Excluidos autores nacidos en Europa como E.B.Titchener (GB) y J.Jastrow (Po) en AJP, H.Münsterberg (Ge) y A.P.Weiss (Ge) en P.R., y C.E.Seashore (Sweden), J.Leuba (Switzerland) y R.Pintner (GB) en P.B.

Tabla 4: Datos combinados de las cuatro revistas, tanto en porcentajes como en frecuencias, para todo el periodo estudiado (1887-1945) (Fuente: Brozek y Tortosa, 1989)

Periodo	Inglés	Francés	Alemán	Otros	Total fr.
1887-1889	37,0	12,7	27,7	22,6	600
1890-1899	56,4	11,2	30,8	1,6	2,537
1900-1909	44,0	12,2	42,1	1,7	7,698
1910-1919	65,1	7,3	26,4	1,2	14,945
1920-1929	77,3	3,8	18,4	0,5	25,469
1930-1939	82,1	3,4	13,8	0,7	39,417
1940-1945	89,4	1,5	7,7	1,4	19,401
					100,067

Tabla 5: Autores más citados en cuatro revistas americanas de psicología (1887-1945)

A.J.P.		P.R.		P.B.		J.E.P.	
Autores	Refs.	Autores	Refs.	Autores	Refs.	Autores	Refs.
*Wundt	593	Thorndike	191	Thorndike	228	Hull	197
*Titchener	547	*Titchener	186	Watson	157	Dodge	175
Washburn	261	Tolman	180	Gates	137	Hilgard	172
James	156	James	168	Thurstone	137	Thorndike	142
Boring	153	Watson	161	*Pitner	136	McGeoch	131
Bentley	137	Hull	151	Yerkes	133	Hovland	127
Hall	129	*McDougall	150	McGeoch	126	Freeman	126
*Köhler	118	*Wundt	125	Lashley	124	Travis	113
Fernberger	110	Baldwin	125	Peterson	124	Cason	101
Dallenbach	108	Lashley	120	Hollingworth	123	*Razran	95
*Koffka	107	*Köhler	106	Hunter	120	Ferree	93
*Ebbinghaus	105	*Lewin	106	Hull	116	*Pavlov	84
*Stumpf	97	Woodworth	102	Dunlap	113	Woodworth	80
*Binet	94	*Koffka	101	Wells	110	Darow	75
Thorndike	91	Boring	96	*Lehman	106	Jasper	74
*Helmholtz	90	Dodge	90	*Titchener	106	Bills	74
Calkins	82	*Spearman	84	Gessell	104	Tolman	72
*Ward	81	Carr	75	Boring	102	Lashley	71
*Freud	78	Dewey	75	Terman	100	Fernberger	63
*Küpe	78	Dunlap	75	*Pavlov	99	Skinner	63

Los autores con * son investigadores nacidos y formados en Europa. Los autores en letra común son investigadores nacidos y formados en USA y específicos de una sola revista en esta lista. Los autores en letra negrita son investigadores nacidos y formados en USA y comunes a más de una de las cuatro revistas en esta lista de autores más citados.

Tabla 6: Los 25 autores norteamericanos más citados en cinco revistas de psicología angloamericanas (1887-1945)

NOMBRE	Generación	A.J.P.	P.R.	P.B.	J.E.P.	Total
E.L.Thorndike	1871	91	191	228	143	652
C.L.Hull	1886	37	151	116	200	504
J.B.Watson	1871	75	161	157	60	453
R.Dodge	1871	76	90	92	164	422
M.F.Washburn	1871	261	54	80	11	406
E.G.Boring	1886	153	96	102	41	392
W.James	1841	156	168	46	12	382
K.S.Lashley	1886	63	120	124	73	380
J.McGeoch	1901	52	36	126	134	348
E.Ch.Tolman	1886	40	180	56	68	344
R.S.Woodworth	1871	70	102	66	81	319
K.Dunlap	1871	62	75	113	52	302
S.W.Fernberger	1886	110	42	80	63	295
J.Peterson	31	68	124	61	284
W.S.Hunter	1886	40	59	120	60	279
L.L.Thurstone	1886	32	67	137	37	273
E.R.Hilgard	26	52	23	172	273
C.E.Ferree	61	38	67	100	266
H.L.Hollingworth	1886	32	59	123	41	255
R.M.Yerkes	1871	42	57	133	20	252
G.Freeman	25	32	56	129	242
H.Cason	21	40	72	103	236
H.Carr	1871	18	75	79	62	234
G.S.Hall	1841	129	26	53	15	223
M.W.Calkins	1856	82	53	65	21	221

Fuente datos generacionales: Zusne (1985)

Tabla 7: Los 20 trabajos más citados de psicólogos americanos en las cuatro revistas de psicología (1887-1945)

J.M.Baldwin	Mental development in the child and the race (New York: MacMillan, 1895)
E.G.Boring	A History of Experimental Psychology (New York: Century, 1929)
H.Carr	Psychology. A Study of Mental Activity (New York: Longmans, Green, 1925)
C.L.Hull	Principles of Behavior (New York: Appleton, Century, Crofts, 1943)
C.L.Hull	Mind, mechanisms and adaptative behavior (Psychological Review, 44, 1-32, 1937)
C.L.Hull	The conflicting psychologies of Learning: A way out (Psychological Review, 42, 491-516, 1935)
W.James	Principles of Psychology (New York: Henry Holt & Co, 1890)
W.James	Psychology: Briefer Course (New York: Henry Holt & Co, 1892)
K.S.Lashley	Brain mechanisms and intelligence (Chicago: University of Chicago Press, 1929)
M.F.Washburn	The animal mind (New York: MacMillan, 1908)
E.L.Thorndike	Animal Intelligence (Psychological Review Monographs, supplement No. 2., Reprinted with other articles in Animal Intelligence. New York: MacMillan. 1898, 1911)
E.L.Thorndike	Educational Psychology (New York: Lemcke and Buechner, 1903; New York: Teacher's College, Columbia University, 1913; New York: Teacher's College, Columbia University, 1914)
E.L.Thorndike	The fundamentals of Learning (New York: Teacher's College, 1932)
E.Ch. Tolman	Purposive Behavior in Animals and Man (New York: Appleton, Century, Crofts, 1932)
E.Ch.Tolman	(with C.Hall & E.Brentnall) A disproof of the law of effect and a substitution of the laws of emphasis, motivation and disruption (Journal of Experimental Psychology, 15, 601-614, 1932)
J.B.Watson	Psychology from the standpoint of a behaviorist (Philadelphia: J.B.Lippincott, 1919)
J.B.Watson	Behavior: An introduction to Comparative Psychology (New York: Henry Holt and Co, 1914)
J.B.Watson	The place of the conditioned-reflex in psychology (Psychological Review, 23, 89-116, 1916)
R.S.Woodworth	Psychology: A Study of Mental Life (New York: Henry Holt and Co, 1921)
R.S.Woodworth	Experimental Psychology (New York: Holt, RinehartWinston, 1938)